

ADELOPHIS COPEI, ARGAS SANCHEZI Y ORNITOMYIA VILLADÆ

POR EL SR. DR. ALFREDO DUGÈS,

SOCIO CORRESPONSAL.

ADELOPHIS COPEI, *nobis*.—”*Αδηλος*, incierto, obscuro;” *Οφις*, serpiente.

El sabio herpetólogo E. D. Cope, en su «Eleventh contribution to the Herpetology of Tropical America,» Agost. 11, 1879, p. 265, ha traducido una nota que le transmití sobre este ofidio, pero sin acompañarla con la debida lámina; por este motivo me ha parecido conveniente publicarla con las figuras necesarias, para poder reconocer á primera vista este reptil, raro probablemente, y del cual no he visto más que un ejemplar, cogido en Guadalajara.

El género es nuevo: lo he llamado *Adelophis* por la incertidumbre en que me encontraba en cuanto á su verdadera colocación sistemática, pues el reptil en cuestión presenta afinidades con varios otros bastante distantes entre sí. El aspecto general es el de una coronela.

GARACT. GEN. Afine de los *Tropidoctonium*, según Cope. Escamas dorsales y supracaudales aquilladas: anal simple: urostegas en dos hileras. Dientes iguales: hay diez y ocho en cada maxilar superior, cosa de veinte en cada rama de la mandíbula inferior, y los palato-terigoides alcanzan casi á la extremidad del hueso terigoides: ninguno tiene canal ni surco. Placas cefálicas normales. Nasales distintas y separadas de la preocular única por un espacio ocupado por la prefrontal replegada: no hay frenal. Cabeza poco distinta del cuerpo: rostral no prolongado. Según el Sr. Cope la carencia de frenal separa este género del *Tropidoctonium*.

CARACT. ESPECIF. Longitud total, 0^m 33: cola puntiaguada y terminada por un pequeño cono: longitud de la cola, 0^m 066. Huesos del cráneo y escamas que los cubren, convexos. Dorsales y supracaudales, aquilladas; las de los flancos, lisas. Urostegas, dobles. Anal, no dividido. Una sola escama preocular y dos post-oculares: tres temporales (1+2) angostas. Cinco labiales superiores, la quinta muy grande: la primera está en contacto con las dos nasales y la rostral; la segunda toca la nasal posterior y la parte replegada de la prefrontal; la tercera toca á la prefrontal, la preocular y el ojo; la cuarta toca el ojo y la post-ocular inferior; la quinta toca la post-ocular inferior, la primera temporal y la temporal inferior de la segunda serie. Hay dos nasales, y la nariz se abre en medio del borde posterior de la nasal anterior. La rostral se adelanta un poco sobre la mandíbula inferior y está cortada oblicuamente hacia abajo. Como no hay frenal, la prefrontal se repliega sobre el *canthus rostralis*, y llega al contacto de la segunda y tercera supralabiales. Dos pequeñas internasales triangulares. Frontal exagonal, más larga que ancha. Supraoculares alargadas, más angostas en su extremidad anterior. Parietales anchas. De cada lado cinco infralabiales: mental chica, cuatro inframaxilares, alargadas; las posteriores apartadas en sus extremidades donde se colocan dos pequeñas gulares.

Se cuentan quince hileras oblicuas de escamas en medio del cuerpo: las que tocan á las gastrostegas son las más grandes, lisas y romboidales; las del dorso y región superior de la cola son aquilladas, en rombo alargado y escotadas en su extremidad.

Aunque este ofidio permaneció largo tiempo en mal alcohol, se distinguían bastante bien los colores, que son como sigue: desde la nuca hasta el nacimiento de la cola se extiende una línea amarillo bajo, que ocupa un poco más de una escama en anchura. De cada lado del dorso se nota una faja longitudinal pardo-rojiza, que abraza unas cuatro hileras longitudinales de escamas. Esta faja ostenta en sus límites inferiores una línea negra, delgada, que se pierde al comenzar la cola, y se extiende detrás del ojo para formar una mancha del mismo color. Los flancos y vientre son de un pardo bastante claro: en el borde posterior de las últimas escamas laterales hay una rayita negra, y por su reunión estas manchitas forman una línea que acaba antes de lle-

gar á las preanales. La parte superior de la cabeza es de color chocolate, como las fajas laterales, mientras los labios y garganta conservan el color bajo de los flancos. El iris es amarillo, y la pupila redonda.

He dado á este isodontio el nombre de *Copei*, dedicándolo á mi buen amigo el Profesor E. D. Cope, á quien debe la Herpetología tantos y tan buenos descubrimientos. No tengo en mi poder el cuerpo mismo del reptil, pero he conservado un cráneo en muy buen estado, que no deja duda ninguna sobre la disposición de la dentadura.

Guanajuato, Octubre 22 de 1880.

ARGAS SANCHEZI, *nobis*.—Al publicar este nuevo arácnido me limitaré á dar sus caracteres puramente específicos, para no repetir todo lo que dije sobre los Argas en el tomo VI de la Naturaleza, pág. 195.

El *Argas Sanchezi* es muy pequeño, de un color café brillante, de consistencia correosa y casi de un milímetro y medio de tamaño: el perímetro es casi orbicular. Las regiones superiores están cubiertas de tuberculitos chatos, poliédricos, y con un punto central transparente: las inferiores tienen sus tegumentos finamente estriados, pero cuando se observan con una pequeña amplificación se nota entre las patas un espacio liso, triangular, del cual parten numerosos pliegos que forman abanico y terminan en la orilla posterior del cuerpo.

El rostro se compone de una lengüeta, dos palpos y dos maxilas. La primera lleva por debajo cinco hileras longitudinales de espinas, colocadas en ocho series transversales. Los palpos tienen en su extremidad un mameloncito (ó ventosa?) retráctil, rodeado de seis ó siete cerdas, ó mejor varillas rígidas: evidentemente hay aquí un órgano del tacto bien determinado. Las maxilas no presentan ninguna particularidad.

Las uñas están insertadas en la extremidad de un artículo delgado en su base y abultado en su extremidad, en forma de clava ó porra.

Con estas indicaciones, y las figuras que las acompañan, será muy fácil reconocer esta especie, cuya pequeñez recuerda la del pinolillo, pero cuyos caracteres son bien diferentes.

He hallado el *Argas Sanchezi*, en muy pequeño número sobre una huilota, *Zenaidura carolinensis*, y no puedo, de consiguiente, asegurar que sea un parásito ordinario de esta ave: lo cierto es que yo no lo había visto antes.

Me honro con dedicar este arácnido al hábil director actual del Museo Nacional, cuya amistad me es bien conocida.

Guanajuato, Mayo 8 de 1887.

ORNITOMYIA VILLADÆ, *nobis*.—El género *Ornithomyia* Latr, Leach, pertenece á la familia de los Hippoboscidos, tribu Ninfíparos ó Pupíparos, en el orden de los Dípteros.

Su color es pardo-negrusco brillante, con un tinte metálico verdoso sobre la cabeza, y que según la luz cambia en cobrizo; los bordes de la frente, la línea mediana del tórax y el escudete, son de un rojo obscuro; las patas anteriores pardo-oscuro, y las otras cuatro negruzcas; las alas de un color ahumado y los ojos negros. El chupón, encorvado hacia abajo, es delgado en la extremidad y globuloso en la base, descansando sobre un tubérculo de la forma dibujada; este órgano me parece simple, formando un tubo que encierra un estilete agudo susceptible de salir por una abertura subterminal del tubo. Las antenas, muy peludas en su lado externo, están compuestas de dos artejos, uno grande, cóncavo hacia adelante, y el otro chico colocado en la concavidad del primero. Los palpos, en forma de cucharas, cubren la base del chupón. Los cuatro primeros artejos del tarso son cortos é iguales; el quinto, más largo, está escotado por debajo, y este espacio cubierto por una membrana, disposición que sin duda facilita la retracción y aun el ocultamiento de las uñas; éstas son tridentadas y entre ellas hay una pelota: de la parte superior del quinto artejo del tarso, así como de la inferior, nacen unas cerdas largas.

Esta ornitomia no tiene ocelos, pero como Dufour ha encontrado otra especie que carece también de ellos, creo que no hay motivo para hacer de la *Ornithomyia Villadæ* un subgénero nuevo.

Este insecto tiene una marcha rápida como araña, su vuelo es recto y brusco, y al tomarlo se adhiere mucho á los dedos. Lo he encontrado solo tres veces, viviendo como parásito, en dos distintas aves de rapiña, el *Buteo calurus* y el *B. Bairdii*: estas especies, siendo propias de América, y las ornitomias encontrándose en raras ocasiones sobre ellas, el insecto descrito lo considero nuevo, y bajo este concepto lo dedico á mi buen amigo el Dr. M. M. Villada.

Guanajuato, Noviembre de 1875.
